EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS

DELIRIOS DE AMOR

MONOLOGO DRAMATICO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

JOSÉ SOTO Y PEDREÑO

Escrito expresamente para el primer actor D. José Gonzalez y estrenado con extraordinario éxito en el teatro de NOVEDADES de Madrid, la noche del 4 de Febrero de 1885

PRECIO: UNA PESETA

MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, editor
(sucesor de hijos de A. Gullon)
Pez, 40. Oficinas: Pozas, 2-2º
1888

DELIRIOS DE AMOR

DELIRIOS DE AMOR

MONOLOGO DRAMATICO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

JOSÉ SOTO Y PEDREÑO

Escrito expresamente para el primer actor D. José Gonzalez y estrenado con extraordinario éxito en el teatro de NOVEDADES de Madrid, la noche del 4 de Febrero de 1885

SEGUNDA EDICION

CARTAGENA

Imprenta de Vicente Velazquez
Cuatro Santos, número 9.
1888

PERSONAJE	ACTOR
JULIO (24 años). . . .	Sr. D. José Gonzalez

EPOCA ACTUAL

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie, sin su permiso, podrá reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores corresponsales de la galeria lírico-dramática El Teatro, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

El autor se reserva el derecho de traduccion y reproduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

DEDICATORIA

A MI QUERIDO AMIGO

LAMBERTO AGRASOT

Si la inteligencia es lo más privilegiado en el hombre, sus producciones deben reconocer el mayor valor en el orden moral; por eso te dedico con preferencia una de mis pobres composiciones, seguro de que su aceptacion realzará su mérito.

El Autor.

ACTO ÚNICO

La escena representa una sala decentemente amueblada.

Balcon al foro y puerta en segundo término de la derecha y en primer término una chimenea. Encima de ella un retrato de una anciana.

A la izquierda, una mesa de despacho con recado de escribir, una caja de pistolas, un quinqué encendido y un retrato de mujer joven en un caballete.

Es de noche, y al levantarse el telon aparece sola la escena y en la mayor oscuridad; hay tormenta, la que al principio apenas será perceptible, creciendo poco á poco, hasta el final.

Al poco de levantarse el telon sale por la derecha Julio, y despues de cerrar todas las puertas, se sienta junto á la mesa.

ESCENA UNICA

JULIO solo

(Este trae una carta en la mano)

(Trueno muy lejos) Bateria á media luz

¡Ay, madre! Distinta estrella,
hoy nos alumbra á los dos:
tú escribes pensando en Dios,
yo leo pensando en ella.

Y aunque á tu voz de consuelo
corra por mi faz el llanto,
el corazon entretanto
está con Luisa en el cielo.
Era mi vida su amor,
y sin ella ¿á qué vivir?
en justa cuenta, al morir
economizo dolor.

(Pequeña pausa)

Aunque fijo la pupila,
madre, en tu carta, ¿qué hacer
si el alma no sé poner
y el sentimiento vacila?
¿Para combatir la idea
que tiraniza mi mente,
dices que frecuentemente
tu carta medite y lea?
Sí, madre; la leeré,
y en tu discurso querido
las lágrimas que has vertido
con mis labios secaré.

(Abre la carta y lee en alta voz)

«Hijo mío: El corazon
«que más te adora en el mundo
«reclama por un segundo
«tu atencion.
«No busques frases sublimes
«en esta carta amorosa;
«te la escribo presurosa
«porque gimes.

«Tampoco busques encanto
«en trozos mal estudiados;
«si hay borrones, son causados
«por mi llanto.
«¿Sufres mucho? Es natural;
«élla hacia el cielo voló...
«¿sabes lo que sufro yo
«con tu mal?
«Contempla, entre los que gimen,
«á la madre que ve al hijo
«con el pensamiento fijo
«en el crimen,
«y, por Dios, en razon entra,
«que hallar amante es posible,
«pero un hijo es imposible;
«no se encuentra.
«Piensas muriendo buscarla
«y unirte á élla, ¡ay de tí!
«jamás lograrás así
«encontrarla.
«Luisa rompió las cadenas
«de la vida con sosiego.
«¿Qué será de tí si, ciego,
«te condenas?
«Ver esa idea arrojada
«de tu cerebro es mi gloria.
«¿Lo juras por la memoria
«de tu amada?

«Medita y lee con amor
«esta carta una y mil veces;
«no hagas que apure las heces
«del dolor.
«No hagas que el crímen taladre
«la fe de tu corazon.
«Recibe la bendicion
«de tu madre.»

Bueno

(Trueno un poco más cerca)

(Declamado) Haces dolorosa mella
en mi corazon, es cierto;
pero te leo y no acierto
á pensar en tí sin élla.
¿Cómo una idea olvidar,
naçida del pensamiento,
síntesis del sufrimiento
y compendio del amar?
Tu fe y mi fe son distintas,
y, conforme á tu conciencia,
como fin de mi existencia
desgracia eterna me pintas. (Deja la carta)
Te equivocas, madre mia.
¿Qué poder puede bastar
dos almas á separar
por la mísera agonia?
Es muy estrecho este lazo
para que Dios lo deshaga.
¡Ah, muerte, cuánto me alhaga
pensar en tu eterno abrazo.

Abrazo continuacion
del que nos dimos postrero...
¡Recuerdo siempre tan fiero
desgarrando el corazon!

(Pausa corta)

¡Noche de eterno sufrir,
que ya pasó y aun subsiste!
¡Noche que el hecho más triste
encerró de mi existir!

¡Noche que quiero apartar
de mi cansada memoria;
¿quién pudiera de la historia
tu recuerdo arrebatar?

¿Por qué en el instante mismo
de su muerte, mi tormento,
no se rasgó el firmamento
para envolverme en su abismo?

(Pausa corta)

En el lecho, moribunda
ella estaba; yo inconsciente
besaba su mano ardiente.

Ni un rumor. Calma profunda.
«Bien mío» dijo una vez
con voz que apenas se oia,
á tiempo que se cubria
de fúnebre palidéz.

Bañó su mano mi llanto
y ella olvidó sus dolores
para decirme: «no llores;»

me hace daño tu quebranto.»
«Hasta muy pronto,» esta fué
su postrera despedida,
y en que ha de verse cumplida
su palabra, tengo fé.
Frio su postrer aliento
dió en mi rostro demudado;
despues... despues trastornado
solo vió mi pensamiento
en el cielo un alma pura,
en el lecho un cuerpo yerto,
un corazon aun más muerto
y el mundo su sepultura.

(El trueno se oye más cerca
Pausa)

La belleza que ostentó
es la compañera mia,

(Mirando el retrato del caballete)

que en esta fotografía
su hermosa imagen quedó.
No me canso de admirar
sus rasgos medios, borrados
por besos desesperados
que mi alma vino á exhalar:
Rasgos que admiro salientes
formar un cuerpo animado;
ojos que no habeis dejado
de mirarme complacientes.
Facciones donde se pinta

el cariño más profundo...
¡jamás he visto en el mundo
más elocuencia en la tinta!

(Deja el retrato del caballete, y mira sin levantarse el que hay encima de la chimenea.)

¡Olvido?
En tí solamente,
madre, el recuerdo guardara;
¡pero que pronto brotara
más sañudo, más potente!
Jamás llegaré á olvidarla;
que el empeño que pusiera,
estoy seguro que fuera
para mejor recordarla.
Furiosa es la tempestad
que en mí se desencadena.
Con sangre solo se llena
esta horrible soledad.
Materia que choca inerte
con el aliento vital:
¡batalla tan colosal
solo precede á la muerte!
Pensamiento que enloquece;
corazon que da latidos,
á impulsos desconocidos
á que mi sér obedece:
todo gira en derredor
de esa indestructible idea,
que absorve cuanto rodea

y á todo presta calor.
Idea que ahoga el grito
más fuerte de la conciencia;
¡poner fin á mi existencia
y no saber que es delito!
¡Hacer una realidad
lo que nadie ha de creer!
¡Darme muerte para ser
feliz en la eternidad!
Separar esta envoltura
de un amor puro y ardiente;
marchar resuelto y valiente
á echarme en su sepultura.

(Por el foro se ve brillar un relámpago, seguido de un pavoroso trueno.)

Me llamas hacia tu centro,
y alumbra esa llama viva
una tempestad arriba
y otra más fuerte aquí dentro.

(Pausa)

Abiertos tiene los brazos
para estrecharme la muerte.
Con alma templada y fuerte
romperé, vida, tus lazos.

(Coje el caballete, sacando á la par de la caja de pistolas, una de ellas.)

Tú, retrato, ven conmigo
que quiero que tu presencia
me libre de la conciencia,
que es un terrible enemigo.

Materia, cierra los ojos;
no halles causas que te atajen,
ó fíjalos en su imagen
y admira sus labios rojos,
que ya en amoroso exceso
murmuran la bienvenida,
y han de darte en la otra vida
todo su amor en un beso.
Cúbreme, fascinacion,
(Se pone la pistola en la sien)
cierra con sangre el sentido.

Relámpago
Trueno.

(Al irse á disparar se oye un trueno grande acompañado de un relámpago. oyéndose al mismo tiempo una voz dentro, que dice:)

VOZ. Julio, Julio, hijo querido...

(Al oir Julio esto se le cae la pistola de la mano y el retrato, exclamando sorprendido:)

JULIO. Esa voz. ¿Será ilusion?
¿Quién interrumpe mi anhelo?
¿Quién prolonga mi agonía?
¿Me llamas tú, madre mia,
O es un aviso del cielo?

VOZ. Hijo mío... (Golpeando en la puerta)

JULIO. ¡Es élla! Sí;
es élla ¡oh! vuelvo á oirte;
madre, corro á recibirte;
ya no pienso más que en tí.

Telon rápido

3 0112 115879519

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerias de España y extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.